

Auge y Crisis de la CUT: 1953 - 1973

Ignacio Silva Didier

Este trabajo identificará los actores sociales que participaron desde la fundación de la Central Única de Trabajadores (En adelante CUT) y sus características. También, se reconocerá el contexto en el cual ocurrió este fenómeno y finalmente se describirá lo que se vivió en sus aspectos generales.

This work will identify the social actors that participated from the foundation of the Central Única de Trabajadores (CUT) and their characteristics. Also, the context where this phenomenon occurred will be recognised and finally it will describe what was lived in its general aspects.

1.- Introducción

Junto a la creación de la CUT se da término a largos años en los cuales diferentes organizaciones sindicales lucharon por el desarrollo de una central en la cual se vieran representados los intereses de los trabajadores. Por lo mismo, el congreso constituyente de la CUT, realizado entre los días 13 y 16 de febrero del año 1953 en el Coliseo de Santiago, termina con aproximadamente 7 años “en que los rasgos característicos fueron: la división y dispersión de sus organismos, las pugnas entre sus distintas tendencias ideológicas, la incorporación de nuevos grupos a las luchas sociales, la hostilidad de las leyes restrictivas de las libertades públicas y el desencadenamiento de la inflación”¹. Sin embargo, dentro de este contexto cabe una pregunta, ¿con la creación de la CUT se cierra definitivamente este proceso marcado por la fuerte división de los trabajadores?

Si nos remontamos al año 1945 existían algunas organizaciones sindicales, siendo la más importante la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH). No obstante, al interior de esta organización había fuertes disputas entre socialistas y comunistas por el predominio de la misma, las cuales se pudieron ver claramente en el llamado que realizó la CTCH para el paro general del 30 de Enero de 1946. En definitiva, no se pudo llegar a ningún acuerdo entre ambos grupos y la organización sindical se separó en dos: por una parte estaban los que apoyaban a Bernardo Ibáñez y por otra, los partidarios de Bernardo Araya. Las pugnas entre ambos grupos van a permanecer y van a existir verdaderos enfrentamientos entre ambos bandos hasta el año 1953. Es dentro de este marco en donde la CUT toma una importancia fundamental, pues lo primero que se quiere lograr es la unidad de los trabajadores para poder luchar en forma conjunta por sus derechos como lo expresa una declaración: “la existencia de innumerables centrales y sindicatos que actúan separadamente, debilitan la lucha general de los trabajadores por sus reivindicaciones y objetivos comunes. Esta dispersión no puede continuar”². Es decir, sería vital poder terminar con los enfrentamientos como los producidos por el predominio de la CTCH para poder iniciar una lucha que tuviera como consecuencia los anhelados cambios y reivindicaciones de la clase trabajadora.

Por otro lado, es necesario mencionar que entre 1945 hasta 1953 hubo distintos intentos para poder unificar a los trabajadores, es decir, el congreso constituyente de la CUT no se realiza en forma espontánea, sino que es parte de un largo proceso en el cual

¹Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 17

²Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 47

confluyeron distintos intereses políticos, ideológicos, etc. Los intentos más concretos por la unidad sindical datan del año 1951, creándose en noviembre de ese mismo año el Comité Nacional de Obreros y Empleados. Este comité tiene un gran mérito, pues logra comenzar a unir a las dos Confederaciones de Trabajadores de Chile (la de Ibáñez y la de Araya) a través de la acción de su presidente Clotario Blest. A pesar de los intentos por unir a los trabajadores, este deseo se tornó bastante complicado, ya que a pesar de que lograron reunir masas en algunas ocasiones, como es el caso del día del trabajo del año 1952, las energías se volcaron a la elección presidencial del 4 de septiembre del aquel año. El triunfo de Carlos Ibáñez provoca un nuevo escenario tanto político como sindical en el cual los trabajadores creen más que nunca necesaria la unidad. En el año 1952 se forma el Movimiento de Unidad Sindical (MUS), formado por las organizaciones sindicales más importantes y representativas de la época. Sin embargo, la comisión más importante que se va a crear y que va a terminar por sentar las bases para la creación de la CUT será la Comisión Nacional de Unidad Sindical (CNUS), integrada por cinco tendencias orgánicas, entre las que se encuentra el Comité de Obreros y empleados y el MUS.

Por las ideas expresadas anteriormente y otras que iremos mencionando a lo largo del trabajo se hace muy interesante estudiar a la CUT. Por una parte, creo que es necesario entender la posición de los trabajadores y cuán difícil les ha sido lograr los derechos que tienen en la actualidad y por otra creo que es muy importante comprender el proceso de consolidación orgánica que ha vivido la CUT y la forma en que se vio destruida y aplastada el 11 de septiembre de 1973. Dentro de este marco, el propósito de este trabajo es describir el proceso vivido por la Central Única de Trabajadores desde su fundación hasta el año 1973, para de esta manera comprender la importancia de la CUT para el desarrollo del sindicalismo chileno. Finalmente, se buscará en esta investigación comprender la influencia de Clotario Blest en la fundación de la CUT y en los años posteriores.

Capítulo I: Antecedentes de la creación de la CUT y su rol histórico

El rol que juega el sindicalismo en países en desarrollo como Chile es sumamente importante. Es un movimiento necesario para la unificación de los trabajadores y ayuda en la creación de una conciencia social, basada en la solidaridad y la fraternidad. Es decir, el sindicalismo es una fuerza social fundamental para poder realizar cambios, especialmente en los países en vías de desarrollo, pues “el sindicalismo constituye el sector dinámico, agresivo de un sistema de relaciones industriales y laborales, cualquiera sea el contexto de la sociedad en que desenvuelva sus actividad. El sindicalismo es una fuerza social que expresa las opiniones colectivas de sus militantes, a través de su actuación pública creando, incluso, partidos políticos; y también componiendo un elemento importante en la generación de la opinión pública nacional”³. Podemos comprender, por tanto, que el rol de la CUT en su deseo de unir a los diferentes sindicatos y trabajadores ha sido esencial tanto en el sindicalismo como en la historia de Chile.

Para comprender de mejor manera el significado trascendente de la CUT en el sindicalismo chileno es necesario remontarnos a los años anteriores a su creación, marcados por una fuerte división entre los mismos trabajadores, ya sea debido a las

³Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 11

divergencias dentro de una misma organización o producto de los fuertes enfrentamientos entre distintas organizaciones. Para el año 1945 los obreros se agrupaban, principalmente, en dos organizaciones: la Confederación General de Trabajadores y la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH). La primera se encontraba en un proceso de desintegración y mantenía a la minoría de los obreros, aunque seguía manteniendo una relativa influencia en algunos grupos sindicales, pero especialmente en los anarcosindicalistas. En cambio, la segunda agrupaba a la gran mayoría de los obreros, pero siempre había existido algunas diferencias en su organización interna, debido a la presencia de comunistas y socialistas que no lograban terminar con sus diferencias en el campo sindical. Finalmente, los empleados particulares estaban divididos en tres federaciones. En primer lugar, se encontraba la Federación de Instituciones de Empleados Particulares, en segundo lugar estaba la Confederación Nacional de Empleados Particulares y por último nos encontramos con la Confederación Nacional de Sindicatos de Empleados Particulares. Todas tenían una adhesión similar en número y constituían la base de los empleados particulares organizados.

Es importante aclarar que la institución más organizada, representativa y dinámica era la CTCH. No obstante, ésta nunca pudo unir a los trabajadores en su totalidad, pues no pudo superar sus divergencias internas hasta el año 1952, en el momento de la creación del Comité Nacional de Obreros y Empleados que agrupó a la CTCH de Araya e Ibáñez. Debido a la elección presidencial de 1946, en la cual se elige a Gabriel González Videla el panorama sindical cambia bastante. El gobierno le entrega su apoyo a la CTCH presidida por Araya e incluso les otorga algunos ministerios, pero el año 1947 los despidió debido a que el Poder Ejecutivo ve con mucha preocupación el inminente crecimiento del comunismo en Chile. Con el objeto de que los comunistas no siguieran avanzando, pues podría ser “peligroso”, el gobierno decide promulgar una ley de facultades extraordinarias, la cual le daba el control a las fuerzas armadas en caso de que los trabajadores no acataran las órdenes dictadas por el Ejecutivo. Junto a quitarle influencia a la CTCH de Araya, el gobierno comenzó a otorgarle su apoyo a la otra Confederación, a la de Ibáñez. En el campo sindical, la CTCH de Araya se va desintegrando rápidamente debido a la acción represiva del gobierno y a la aplicación de la ley de facultades extraordinarias. A su vez, los trabajadores no se lograban unificar debido, entre otros factores, a que el movimiento sindical mundial se había dividido. Junto a este decaimiento debido a “cuestiones internas” la situación del sindicalismo chileno se agrava debido a la represión del gobierno en contra de ellos, gran parte de las huelgas eran disueltas por las fuerzas armadas y en algunos casos estos violentos enfrentamientos que se producían dejaron más de algún muerto.

Aunque el movimiento que les debía otorgar la fuerza necesaria a los trabajadores para conseguir los anhelados cambios no se lograba organizar en forma adecuada para luchar contra los intereses políticos, económicos, y muchas veces personales, los empleados particulares le van a dar un nuevo aire al sindicalismo de nuestro país. La organización bancaria y la de compañías de seguro encabezan esta iniciativa por unificar a los trabajadores en una central única. Para darle el impulso necesario se organiza el Congreso de Unidad que se realiza en marzo de 1948 en Valparaíso, lo más importante que se obtiene de este congreso es la creación de la Confederación de Empleados Particulares de Chile (CEPCH). Esta confederación jugará un papel importante como portavoz de los empleados particulares y les dará a los otros gremios existentes el impulso que necesitaban para empezar a organizarse en forma

efectiva en pos del objetivo fundamental: lograr unir a todos los trabajadores en una Central Única. La acción de este grupo de trabajadores se ve reflejada en que los trabajadores estatales se comienzan a movilizar y organizar en diferentes organizaciones. Este movimiento comienza a tomar gran fuerza, ya que se comienzan a generar más empleos en el sector público, y por lo mismo las organizaciones estatales tienen una gran adhesión. Finalmente, una serie de organizaciones dan origen a la Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH) en 1948, eligiendo como Presidente a un importante dirigente sindical, Clotario Blest.



A pesar de este gran movimiento, encabezado por los empleados particulares, el movimiento sindical va a sufrir el 3 de septiembre de 1948 un golpe brutal en sus aspiraciones por conseguir la unidad de los trabajadores. El gobierno promulga la ley de “defensa permanente de la democracia”, una ley que será conocida en los años posteriores como la “ley maldita”. Esta ley establecerá sanciones contra aquellos que organicen o tengan alguna vinculación con los paros o

huelgas, debido a que perturban el orden público. Además, tendrá disposiciones que hará muy complicado que los trabajadores se organicen, la más importante es que se modifica el Código del Trabajo estableciendo la prohibición de pertenecer a sindicatos. Sin embargo, esta ley no tiene una recepción afortunada en la sociedad y se comienza a generar una ofensiva gremial encabezada por la JUNECH que va a terminar por fortalecer a esta junta. El Poder Ejecutivo pone término al “sistema legal de reajuste anual de sueldo vital de los empleados particulares, termina en el hecho con la negociación colectiva de los obreros en el sector privado y suspende los aumentos de las remuneraciones durante un largo periodo a los trabajadores del estado”⁵. Estas medidas que toma el gobierno, junto a otras que van en desmedro de los trabajadores terminan por “rebalsar el vaso”, por lo que la JUNECH logra el apoyo de la CEPCH y organizan una huelga. Sin embargo, el gobierno aún contaba con la ley de facultades extraordinarias, por lo que comienza la intervención militar en los lugares de protesta. Sin embargo, la “democracia” existente permitía la existencia de partidos políticos y son estos los que apoyan al movimiento gremial debido a las “deplorables condiciones de vida y trabajo de los asalariados y por la conculcación de las libertades públicas”⁶.

Esta huelga genera una respuesta muy positiva y el movimiento sindical en general y la JUNECH en particular salen muy fortalecidos de ésta. Los efectos

⁴ Salinas Campos, Maximiliano A. *Clotario Blest*. Santiago: Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Obrera, 1980. 304 p.

⁵ Barría Serón, Jorge. *Historia de la CUT*. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 31

⁶ Barría Serón, Jorge. *Historia de la CUT*. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 32

inmediatos es que el proyecto del gobierno para controlar la inflación a costa de los trabajadores falla, pero lo más importante es que se producen algunos cambios ministeriales esenciales que posibilitan que la ley de facultades extraordinarias termine sucumbiendo frente a la marea social que tuvo que llegar al punto de realizar una huelga para pedir algunos mínimos derechos. De esta manera, empezaba a correr una brisa de optimismo en la sociedad, pero en particular en el movimiento de la clase trabajadora, pues “el éxito del movimiento se traduce en conquistas económicas y sociales para los trabajadores, en la creación de un ambiente político más propicio para el desenvolvimiento de las actividades sindicales y gremiales y un estímulo para una acción más militante de los trabajadores organizados”⁷. A pesar de todos los intentos unificadores por parte de los diversos sectores sindicales hubo algunos sectores que quedaron marginados, pero lograron unirse al movimiento general gracias a la acción de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) cuando crearon un Comando Contra las Alzas encabezado por Clotario Blest. Los trabajadores podían celebrar por primera vez desde 1945 el 1º de mayo juntos, celebración en la cual se escuchan discursos que expresan fielmente lo que se buscaba en aquella época: “impulsad la lucha por vuestra unidad sindical. Por la libertad y derogación de las leyes represivas, en especial de la Ley de Defensa de la Democracia”⁸. No obstante, cuando se creía que por fin se podría unir a todos los trabajadores en búsqueda de un fin común creando algún organismo que los una, toda esta esperanza se derrumba al poco tiempo debido a que el vicepresidente y el secretario general del Comando Contra las Alzas se vieron implicados en un escándalo conocido como el “complot de Colliguay”, en el cual dirigentes renunciaron inexplicablemente a sus cargos.

De esta forma, comienza un rápido movimiento de dispersión sindical, pero los dirigentes actúan en forma precisa y en noviembre del año 1951 crean el Comité Nacional de Obreros y Empleados, comandado una vez más por uno de los máximos exponentes de la lucha de la clase trabajadora: Clotario Blest. Este comité logra unir a la JUNECH y al MUNT, y en conjunto organizan el día del trabajo del año 1952. Sin embargo, esta conmemoración termina y todos los esfuerzos se vuelcan con miras a la elección presidencial de aquel año, que modificará completamente el escenario tanto político como sindical de aquella época. El candidato ganador es Carlos Ibáñez Del Campo, un político marcado por un fuerte discurso apartidista. Las esperanzas de la clase trabajadora están sumamente presentes y “la unidad sindical se convierte en una necesidad social compartida por todas las tendencias que actúan en el seno de las filas del trabajo organizado. Esta es estimulada por los cambios políticos derivados de la elección del nuevo Presidente, sobre cuya política futura existían numerosas aprehensiones”⁹. Al parecer los trabajadores y el sindicalismo chileno estaban por conseguir su máximo sueño: la unidad sindical.

Las agrupaciones más importantes existentes para aquella fecha eran cinco: la JUNECH que ocupa el rol de expresar las necesidades de los trabajadores estatales, esta junta cuenta con un fuerte apoyo de los partidos radical y socialista y creen necesario crear una Central Sindical. Por otro lado estaba el MUNT, el cual tiene una fuerte

⁷ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 32

⁸, Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 35

⁹Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 40

adhesión por parte de los grupos anarcosindicalistas. Por su parte, se encontraba el Comité de Obreros y Empleados, que agrupaba a los partidos comunistas y socialistas. También, existía el Movimiento de Unidad Sindical (MUS), el cual tenía representación en el gobierno con algunos ministerios. Por último, estaba el Comité Nacional de Federaciones (CONAF), que son en general socialistas o comunistas que apoyan a Carlos Ibáñez. Con estas cinco organizaciones se crea la Comisión de Unidad Sindical (CNUS) que a través de diferentes declaraciones o manifiestos va sentando las bases de lo que más adelante sería la CUT: “insistimos que nuestra Comisión de Unidad Sindical esta trabajando por una central única independiente de cualquier gobierno, libre del tutelaje de partidos políticos, que representará los principios de la democracia sindical y defenderá los permanente intereses de los trabajadores”¹⁰.

Dentro de este contexto se realiza el congreso constituyente de la CUT, marcado por las fuertes divisiones entre los grupos sindicales, pero con un fuerte sentido de unidad, que aunque muchas veces pudo haber sido reprimido, seguía latente. En un ambiente en el cual los distintos gremios habían corrido por su cuenta, pero que con la ayuda de dirigentes claros y firmes, como lo fue Clotario Blest, habían podido crear diferentes organismo de unidad sindical. Aunque muchas veces las esperanzas de la clase trabajadora se vieron derrumbadas por diferentes razones, tanto los obreros, como los empleados públicos y privados, entre otros, pudieron llevar a cabo una de los máximos hitos del sindicalismo chileno: la creación de la CUT. En definitiva, en aquel congreso se articulan y se dan a conocer los diferentes métodos de lucha, teniendo a la huelga como expresión máxima de descontento. Por otra parte se da a conocer el sentido de la creación de la misma y el rol que debe cumplir en la sociedad: “que frente al régimen capitalista, la CUT realizará una acción reivindicacionista encuadrada dentro de los principios y métodos de lucha de clases, conservando su plena independencia de todos los gobiernos y sectarismos políticos partidistas. Sin embargo, la CUT no es una central apolítica; por el contrario, representando la conjunción de todos los sectores de la masa trabajadora, su acción emancipadora la desarrollará por sobre los partidos políticos, a fin de mantener su cohesión orgánica”¹¹.

La clase trabajadora logra unirse mediante la creación de la CUT y dentro de este marco cabe preguntarse: ¿qué importancia tuvo la CUT para el desarrollo del sindicalismo chileno? Claramente jugó un rol fundamental dentro del marco histórico-social que se vivía en aquella época. Hubo diferentes intentos de unir a los trabajadores en organizaciones, sin embargo se da un momento preciso y único para la creación de esta Central que acoja a todos los asalariados. Existieron muchos hombres que comprometieron su vida a luchar por los derechos de los trabajadores y muchos de ellos mismos que lucharon fielmente por su causa. Por otra parte, hubo gran cantidad de organizaciones, agrupaciones, confederaciones, comités, etc. que ayudaron y fueron vitales en la creación de la CUT. Sin embargo, existe un hombre que es necesario destacar, ya que logró cautivar y esperar a miles de trabajadores con su discurso, pero sobre todo con sus acciones y que participó en diferentes organismos que finalmente llegaron a constituir la CUT, se trata de Clotario Blest. Proclamado presidente de la CUT el año de su fundación, Clotario era un hombre que representaba en forma precisa a los trabajadores, sumamente consecuente con sus acciones no

¹⁰ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 48

¹¹ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 53

participaba en ningún partido político, e incluso cuando le preguntaban a qué partido político pertenecía él respondía: “yo pertenezco a la clase trabajadora”¹². Por lo mismo, Héctor Salazar nos señala en la entrevista que “Clotario Blest junto a Luis Emilio Recabarren son los padres del sindicalismo chileno, aunque tienen líneas bastante distintas. Por una parte, Clotario busca las reivindicaciones de los trabajadores, pero sin los partidos políticos, es decir, con un fuerte sentimiento apartidista. En cambio, Recabarren tiene el mismo objetivo, pero la diferencia es que detrás de eso existe una idea política”¹³.

Es necesario mencionar y entender a Blest dentro de un contexto más amplio, pues en el fondo él representa en persona lo que la CUT representa como organización. Una Central que tuvo que esperar más de 7 años para configurarse como tal, muchas veces víctimas de violentas represiones por parte de los distintos gobiernos. De esta misma manera Blest tuvo que prestar colaboración en diferentes organizaciones para lograr su objetivo y por su parte tuvo que soportar hasta encarcelamientos debido a que por su incesante lucha tuvo que sufrir los efectos de la ley de “Defensa de la Democracia” y de la ley de facultades extraordinarias que podía optar el gobierno. Los trabajadores veían en Clotario un ejemplo de vida, no pasaban inadvertidas sus diferentes acciones en la búsqueda de la unidad. Por otro lado, impactaba su gran consecuencia con el cristianismo, pues a pesar de estar en un ambiente en el cual las prácticas religiosas no son muy típicas, él siguió fielmente a la persona de Jesucristo. Definitivamente este hombre cumplió un papel fundamental en la organización y unificación del sindicalismo chileno, estando siempre junto a la clase trabajadora y defendiendo sus derechos con su propia vida.

La CUT, desde su creación, comienza a tener un rol fundamental en la representación que debían tener los trabajadores ante los poderes del estado y por otra parte empieza a defender a los trabajadores frente a los intereses particulares de la economía privada que existe en aquella época. En los primeros años del gobierno de Ibáñez los trabajadores se mostraron contentos con la política gubernativa aplicada, debido a que en algunos ministerios, como en el del trabajo, existe una nueva mirada hacia la clase trabajadora. Sin embargo, estas buenas relaciones entre la CUT y el Estado no duraron mucho, en 1954 el Ministro del Interior denuncia el accionar de la Central Única, debido a que la considera “una institución ilegal que entorpece o provoca dificultades al desenvolvimiento normal de las actividades económicas del país”¹⁴. Los Tribunales de Chile deciden el encarcelamiento del presidente de la CUT debido a un discurso que realiza en el día del trabajo de aquel año, pues según ellos iba en contra del Jefe de Estado. Debido a que el encarcelamiento les parece injusto, la CUT lleva a cabo el lunes 17 de mayo de 1954 una huelga general, ésta tuvo una gran adhesión por parte de diferentes sectores, y el gobierno como una forma de quitarle razones a los trabajadores para su huelga, libera un día antes a Clotario Blest, lo que no imposibilitara que la huelga se realice en forma exitosa.

¹² Clotario Blest [video grabación] dirigido por Vicente Sabatini; prod. General José Manuel Sahli. Santiago, Chile ICTUS 1987. 54 min.

¹³ Entrevista a Héctor Salazar.

¹⁴ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 66

El gobierno comienza a tener una actitud bastante hostil frente a la clase trabajadora y dentro de este ambiente de violencia por parte del ejecutivo, era cada vez



15

más necesaria la CUT como institución que ponga freno a la extrema violencia que se iba generando en nuestro país, especialmente en las represiones por parte del gobierno. Por lo mismo, a los pocos años de su fundación la CUT no solo representaba a la institución que unía a los trabajadores en una Central, sino que era una Central que tenía la fuerza para plantearse firme frente a las medidas que tomaba el gobierno y de esta manera era un obstáculo para el Jefe de Estado, al parecer ya no podía hacer cualquier cosa, porque sus acciones iban a tener fuertes consecuencias debido a la fuerza y a la cantidad de gente que movía la CUT. El ambiente se tornaba cada vez más complicado, pues un nuevo cambio ministerial traerá como consecuencia que el derecho a huelga que tenían los trabajadores

quedará suspendido por un periodo de dos años. La CUT no se demorará en dar una respuesta frente a esta medida y llama a una huelga general y nacional para el 5 de octubre de 1954. Sin embargo, frente a este llamado el gobierno declara estado de sitio en todo el país, encarcelando a varios dirigentes del movimiento obrero.

Comienza en el país un periodo sumamente complicado, donde parece que la violencia por parte del Estado es legítima, pero por otra parte hay una fuerte oposición por parte de grupos de izquierda y especialmente de los trabajadores a estas medidas que restringen las libertades públicas. Así mismo, no parece tan extraño pensar en un Golpe de Estado, pues las propuestas del gobierno para realizar cambios son absolutamente autoritarias, y es que al parecer el Golpe Militar de 1973 se venía gestando, al menos en la conciencia de nuestra sociedad y especialmente en algunos grupos con escasa valoración de la democracia muchos años atrás. De esta misma manera la CUT comenzó a tener un rol mucho más importante que dedicarse puramente al terreno sindical, se convirtió en una institución que defendió fuertemente las libertades públicas y la democracia. Por su parte, entre el gobierno y la CUT, existían permanente roces, pero que generalmente terminaban en negociaciones y finalmente se daban una “tregua”. Estas condiciones socio-políticas que se producen en el país llevan a la CUT a juntar fuerzas y unirse con la FECH y algunos partidos políticos, entre los

¹⁵ Salinas Campos, Maximiliano A. *Clotario Blest*. Santiago: Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Obrera, 1980. 304 p.

que están el Socialista Popular y el Frente Nacional del Pueblo. Finalmente, se realizan algunos actos públicos importantes que terminan por tranquilizar las posiciones del Estado frente a los trabajadores.

El año 1955 la CUT realiza una declaración en la cual establece claramente qué debía enfrentar la institución: “la lucha continua y por lo general hasta violenta por defender los intereses y derechos de los trabajadores permanentemente amagados por la clase patronal; el cuidadoso celo por mantener en el país por lo menos el mínimo de libertades públicas que tienen los trabajadores para luchar por sus reivindicaciones más vitales; la defensas serena, pero decidida contra la ola represiva de encarcelamientos, relegaciones y persecuciones de todo orden que desató el Gobierno para destruir sus mejores cuadros de dirigentes y bajar la moral combativa de las bases...La CUT ha tenido que vivir con el arma al brazo para impedir la instauración en nuestra patria de un régimen de tiranía”¹⁶. Se produce un fenómeno en que en Chile en aquel año, particularmente a los trabajadores, a la clase obrera, en definitiva a la CUT, se le hace cada vez más difícil mantener su actitud serena para realizar sus peticiones, pues al parecer el Gobierno entendía la violencia como forma única y ese pensamiento se iba contagiando en las distintas instituciones, entre las cuales estaba la CUT.

En este momento se van a producir algunas diferencias muy interesantes frente al modo de proceder de la CUT frente a esta actitud hostil propuesta por el gobierno, que no respeta las libertades públicas, lo que a su vez pone en jaque al régimen democrático establecido. Un grupo, compuesto por comunistas, socialistas, radicales y falangistas creen que la alternativa más correcta es mantenerse dentro del marco democrático, luchando férreamente por los derechos de los trabajadores. Sin embargo, existen otros sindicalistas de orientación socialista popular y anarcosindicalistas que “insisten en la necesidad de cambios revolucionarios de la estructura social, estiman que la lucha por la reivindicaciones es limitada y reformistas y que no vale la pena defender la democracia formal que existe en el país”¹⁷. Finalmente, la Primera Conferencia Nacional de la CUT, que se lleva a cabo entre los días 19 y 21 de marzo de 1954 decide mantenerse firme a los principios de la organización y declara que por el momento la lucha se hará mediante la vía democrática. Es decir, en un ambiente en donde se comenzaba a legitimar la violencia la CUT intenta, a lo menos desde sus dirigentes, transmitir un mensaje de paz y de respeto máximo al régimen democrático.

Los proyectos que había propuesto el Gobierno en materia económica habían fracasado prácticamente en su totalidad, y el movimiento sindical en general había estado en desacuerdo con ellos, puesto que “congelaba” las remuneraciones de los trabajadores y las medidas perjudicaban principalmente a los más pobres. Para intentar “salvar” su Gobierno, el Jefe de Estado envía un proyecto de ley de tipo económico en el cual economistas norteamericanos estudiarían la realidad económica de nuestro país y formularían algunas medidas para enfrentar la situación. Sin embargo, la CUT no está de acuerdo con esta idea debido a que no solucionaría el problema social-económico del país, por lo que se acuerda realizar un paro general para enero del año 1956. Sin embargo, se empiezan a detectar algunas fallas en la organización de la CUT, las cuales

¹⁶Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 70

¹⁷Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 72

terminan de reflejarse en el fracaso de aquel paro. En primer lugar, la inflación generaba un ambiente realmente agotador en los dirigentes, pues “el índice de precios señaló ese año un 83,8%”¹⁸. En segundo lugar, existe un cansancio por parte de los dirigentes sindicales debido a que han tenido que adherir a una serie de paros y huelgas, que por distintas razones les ha absorbido una gran cantidad de tiempo. Por último, la falta de una preparación adecuada por parte del movimiento sindical hace muy difícil la organización de un nuevo paro.

Desde este gran fracaso, comienza una desintegración de la organización que se ve muy complicada de superar, pues los dirigentes no estaban con el mismo ánimo que cuando comenzaron su lucha por unir a los trabajadores. Por otra parte, muchos dirigentes sindicales fueron encarcelados nuevamente y para terminar con el desmoronamiento de la organización el 23 de enero de 1956 el presidente proclama la nueva ley económica antiinflacionista, es decir, el fracaso del paro realizado el 6 de enero fue total, no solo condujo a las pugnas internas entre los dirigentes de la organización, sino que también fracasa en su objetivo central que era el intentar que no se promulgará aquella ley que iba a traer tantos perjuicios para la clase trabajadora. Al parecer, de aquí en adelante la CUT tendría que tomar medidas muy radicales para conseguir sus objetivos, porque los tiempos que se acercaban llegaban cargados de dudas, de inquietudes, de preocupación por el destino, tanto del país como de la CUT y de los trabajadores en general.

Sin embargo, la CUT logra unirse a la FECH para iniciar una campaña en conjunto para recuperar las libertades políticas. El acto concreto de esta unión se realizó el 25 de octubre del año 1956 y por el público que asistió se puede inferir que la CUT comenzaba a reorganizarse para tomar las fuerzas necesario que se necesitan por conseguir los cambios en el campo sindical. Por otro lado, en la Segunda Conferencia Nacional de la CUT se discute cual será la manera de proceder en la lucha por conseguir los derechos. Existen dos tendencias: la primera tiene una aceptación mayor y propone actuar en conjunto con los partidos políticos, en cambio la segunda es un grupo anarcosindicalista que promueve actuar sin los partidos políticos, sino que a través de la acción sindical directa. Las dos propuestas están presentes en la CUT, pero la primera, por razones de adherentes, es la que se utiliza para la búsqueda de los anhelados cambios. Es decir, no pasaron más de 6 meses para que la organización comenzara su proceso de reorganización, pues al parecer esa “marea social” aún seguía viva y tenía el vivo deseo de llevar a cabo cambios profundos en las estructuras económicas-sociales de nuestro país.

En definitiva, el rol que ha cumplido la CUT es muy interesante desde cualquier punto de vista que se analice. En un primer momento, tuvo el gran mérito de poder unir a los trabajadores en una Central Única y de esa manera pudo aglomerar a los trabajadores para que trabajaran conjuntamente en pos de sus objetivos, creando instancias en las cuales se sintieran representados los distintos empleados, obreros, etc. Como organización representó lo más fielmente posible la posición de los trabajadores, pero por otro lado la CUT jugó otro papel fundamental, no tan solo en el sindicalismo chileno, sino también en la historia de nuestro país. A través de su acción en el sindicalismo la organización se vio implicada en una férrea defensa de las libertades públicas fundamentales y a su vez en la defensa del régimen democrático establecido.

¹⁸Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 80

Por cierto, la influencia de la CUT en el campo sindical es absoluta y “es un símbolo del desarrollo del sindicalismo en nuestro”¹⁹, marca un antes y un después, pero esta organización no se queda solo en eso, sino que termina por tener una influencia enorme en la historia política, social y económica del país.

Capítulo II: Problemas de la CUT y la búsqueda de cambios

Desde el año 1956 se comenzarán a vivir en el país diferentes cambios en el ámbito político-social que tendrán una fuerte influencia en la CUT. Estos cambios los iremos analizando en este capítulo con la intención de comprender de qué manera se fueron dando y sus diversas repercusiones, tanto en el país en general como en el terreno sindical. Por lo pronto, la CUT comenzaba un periodo bastante complicado, pues se debía comenzar a rearmar después del paro nacional del 8 de enero de 1956, que como ya explicamos anteriormente, fracasó enormemente. Sin embargo, a través de la acción de la FECH la CUT en octubre de 1956 puede tomar un nuevo aire, y de esta manera comenzar su proceso de reorganización.

Dentro de este contexto se realiza la Segundo Conferencia Nacional desde el 15 al 17 de febrero de 1957. En esta conferencia se acuerdan una serie de peticiones, dentro de las cuales se encontraban: “pedir la derogación de las leyes denominadas represivas y en particular de la Ley de Defensa de la Democracia. Luchar por la abrogación de la legislación que estabiliza el sueldo y salarios y por el contrario pedir reajustes de un ciento por ciento del costo de la vida”²⁰. En esta Conferencia se opta, como mencionamos en el capítulo anterior, por la tendencia que tiene una mayor aceptación y que propone actuar en conjunto con los partidos políticos como el *modus operandi* para plantear sus reivindicaciones. No obstante, no va ser la CUT la que comienza a captar la efervescencia social que se estaba viviendo en aquella época, sino que la FECH comienza a tener un rol fundamental y en conjunto con los estudiantes de Valparaíso realizan una protesta el 27 de marzo por el alza de los costos de la vida. Desde esta fecha se comienzan a producir una serie de incidentes que terminaran por colmar la paciencia de diversas instituciones. Por una parte, en esta protesta muere una mujer por los enfrentamientos con la policía, y por otro lado debido a que los estudiantes comenzaron a movilizarse rápidamente el gobierno designa a un militar como jefe de la zona de Santiago. Por último, el gobierno encarcela a una serie de directivos de la CUT, dentro de los cuales se encuentra Clotario Blest, pero al parecer sin razón aparente, ya que “en verdad, la organización nacional sindical había jugado un papel pasivo en los tumultos de abril, dando apoyo moral en declaraciones públicas a los estudiantes, solidarizando con su campaña contra la carestía de la vida”²¹.

En medio de este gran alboroto, en agosto de 1956 los dirigentes que fueron encarcelados en abril fueron dejados en libertad y de esta manera se organiza el primer Congreso Nacional Ordinario entre el 15 y el 18 de agosto del mismo año. El significado más profundo de este Congreso no es que se haya tomado alguna medida específica o algo similar, sino que significa un tremendo paso para comenzar a reorganizar de forma efectiva el campo sindical a través de la CUT. A pesar del

¹⁹ Entrevista a Héctor Salazar.

²⁰ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 88

²¹ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 90

simbolismo de este conclave, un nuevo partido político (demócrata-cristiano) comenzaba a hacer “ruido” dentro de la organización debido a que no se encuentra totalmente de acuerdo con la Declaración de Principios establecida. De esta forma, comienza un periodo con altos y bajos para la CUT, en donde un día se podían dar fuertes muestras de unidad y al día siguiente todo ese esfuerzo podía haber sido en vano. Por esta razón, la directiva nueva que se arma logra reintegrar al sector demócrata-cristiano y de esta manera “se logra sellar de nuevo la unidad de la CUT”²². Sin embargo, todo este esfuerzo no les es bien retribuido, ya que toda la atención del país, por supuesto de la clase trabajadora, comenzaba a centrarse en las elecciones presidenciales que se llevarían a cabo en 1958, y como ha sucedido en otras oportunidades los diferentes dirigentes sindicales ocupan su tiempo en promover a quién les parece que pueda gobernar de mejor manera el país.

Me parece que es necesario para comprender como se estaba armando el “escenario” político de la época explicar de qué manera surge el partido Demócrata-Cristiano, pues como ya veremos tendrá una gran incidencia en diversos ámbitos. El origen de este partido político data de julio de 1957, año en el cual se logran unir dos partidos: el Conservador Social-Cristiano y la Falange Nacional. El partido Conservador Social-Cristiano surge en 1949 a raíz de la división de los conservadores, debido a que no existía un consenso entre ambos grupos en torno a la ley permanente de defensa de la democracia, lo que se ve reflejado en diversas formas de proceder que ocupa cada cual. La Falange Conservadora se crea en 1938, luego de la derrota del candidato presidencial Gustavo Ross y como una forma de realizar una intervención a la influencia que ejercía el Partido Conservador sobre la Falange Conservadora. Muchos jóvenes, dentro de los cuales se encuentran Manuel Antonio Garretón, Rafael Agustín Gumucio, Bernardo Leighon, Eduardo Frei Montalva y Radomiro Tomic forman su propio partido político. El Partido Demócrata Cristiano, que se basa en el pensamiento de Jacques Maritain (Filósofo y cristiano que propone un método cristiano para gobernar), une en sus filas a los jóvenes que tenían un catolicismo muy practicante, animados en un comienzo por la figura del padre Vives, para luego dar paso a Alberto Hurtado. Sus propuestas fundamentales son: economía mixta, intervención del estado en el empleo y la reforma agraria. De esta forma, se generará en Chile un “mapa” político completamente distinto al que se venía gestando años atrás. Con la irrupción de la democracia cristiano el Partido Radical comienza a perder cada vez más fuerzas (lo que los llevará a un fracaso en las elecciones presidenciales). Por otro lado, la presencia de este partido político producirá una fuerte radicalización de la política y no permitirá la existencia de los frentes populares.

En noviembre de 1958 se proclama a Jorge Alessandri Rodríguez (JAR) como el nuevo presidente de Chile, un político marcado por un discurso de tipo técnico. Las razones de la elección de este presidente fueron diversas. En primer lugar, el desencanto de la población con la figura del caudillo que representaba Ibáñez, que ofrecía esperanzas de solución a todos los problemas, pero sin explicaciones técnicas. Por otro lado, el sistema de alianzas no se reprodujo como en las elecciones anteriores. Por un lado, la alianza de centro izquierda, que era la que venía ganando, se había dividido con la aparición de la Democracia Cristiana (DC) y por otro la falta de acuerdo para la elección de un solo candidato por aquella alianza terminaron por darle la presidencia a Alessandri Rodríguez. Es decir, la derecha no obtuvo mucha más votos que antes,

²², Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 92

volvió a representar un tercio de los electores, pero logró ganar por la división de la alianza de centro izquierda. Además, a JAR lo ayudó el historial con el que venía, el de haber transformado la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones en una de las compañías más grandes del país. De esta forma, se estructuraba la política en nuestro país para fines de 1958, Con un Alessandri con gran apoyo por parte de los políticos y parlamentarios, estructura que traerá graves repercusiones para los trabajadores en general.

La clase trabajadora, al estructurarse la política de nuestro país de esta manera, mostrará una fuerte oposición a las medidas que irá tomando el gobierno, pues el programa de “consolidación económico” planteado por el Alessandri no los representa en lo absoluto, lo que a la larga generará un desastre en el ámbito político-social. Este descontento, llevará a la CUT a publicar un documento en el cual se establecen una serie de peticiones, y se muestran claramente en contra de la postura del gobierno, el cual cree que la inflación existente se debe al aumento de los sueldos. La CUT, comienza así a encontrarse en una situación sumamente complicada: “la organización sindical no realiza actividades dignas de mencionar para la cristalización de sus peticiones generales debido, por una parte, a la debilidad orgánica del movimiento sindical y gremial, y por otra, a la existencia de un estado de ánimo colectivo generado por el ascenso de un nuevo gobierno”²³. Dentro de este marco, se realiza el Segundo Congreso Nacional Ordinario entre los días 4 y 8 de Diciembre de 1959 con el claro objetivo de mejorar la organización interna de la institución para de esta manera poder luchar en conjunto para poder conseguir todas las peticiones que en otras ocasiones habían realizado.

Sin embargo, antes de comenzar a describir el proceso que comenzó a vivir la CUT desde ese momento, creo necesario describir el escenario político mundial, con el estallido, en el mismo año 1959, de la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro, ya que generará un cambio de mentalidad en algunos sectores y en dirigentes sindicales. Esta revolución fue impulsada por la clase media ilustrada, es decir, por hombres como Raúl Castro, Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, quienes recibieron una muy buena educación. En sus orígenes, no tiene nada de comunista, sino que es organizada para derrocar a Fulgencio Batista, ya que era acusado de ser un “títere” de Estados Unidos. Es una revolución muy marcada por un sentimiento de dignidad popular, puesto que en los años anteriores los norteamericanos se habían apoderado de la economía cubana. De esta manera, habían creado una serie de casinos en Cuba, y por lo mismo este país se empezó a convertir en el “prostíbulo” de los estadounidenses. Por esta situación, en Cuba se iba generando cada vez con mayor fuerza un fuerte movimiento “antinorteamericano”.

Esta revolución se comienza a gestar de la siguiente manera. En 1953 un grupo de jóvenes intenta rescatar a algunos estudiantes arrestados en la Universidad de la Habana, sin embargo el asalto al cuartel de Moncada (debido a razones obvias) fue un fracaso y todos los líderes del grupo caen presos, dentro de los cuales se encuentra Fidel Castro. Para impedir cualquier intento en contra de su gobierno, Batista les decide hacer un juicio, pero como Castro es abogado decide defenderse solo. Al parecer era el momento preciso para que Fidel comenzara a entregar su discurso de patria y libertad. Desde ese momento Castro se convirtió en un líder a través de un famoso discurso: “A

²³Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 96

los señores magistrados, mi sincera gratitud por haberme permitido expresarme



libremente, sin mezquinas coacciones; no os guardo rencor, reconozco que en ciertos aspectos habéis sido humanos y sé que el presidente de este tribunal, hombre de limpia vida, no puede disimular su repugnancia por el estado de cosas reinantes que lo obliga a dictar un fallo injusto. En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura como no la ha sido nunca para nadie, preñada de amenazas, de ruín y cobarde ensañamiento, pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a setenta hermanos míos. Condenadme, no importa, la historia me absolverá”. Finalmente, Fidel Castro es condenado, pero al poco tiempo se escapa y se dirige con un grupo de jóvenes a Sierra Maestra, en las cercanías de Playa Girón y aquí inician la revolución. Cuando los

norteamericanos liberales saben de los planes de estos jóvenes les envían un barco lleno de armas y de esa manera arman un ejército revolucionario y para fines del año 1959 y comienzos de 1960 derrocan a Batista.

Dentro de este marco contextual, en donde por un lado irrumpe la Democracia Cristiana como un nuevo actor político, y por otro aparece la Revolución Cubana con unos ideales magníficos, es en el cual la CUT debe comenzar a cimentar lo que será su participación en el país dentro de los próximos años. Sin embargo, el Congreso anteriormente mencionado no se lleva a cabo en forma unitaria, pues las distintas tendencias comienzan a tener algunas diferencias, que terminaran en que “los sectores sindicales que obedecen a las orientaciones demócrata cristiana y radical, resuelven no participar en la elección del nuevo Consejo Nacional Directivo Nacional, alegando la no vigencia de la democracia en las discusiones del Congreso”²⁵. En estos meses les es sumamente complicado a los directivos de la organización hacer actividades importante, ya que los trabajadores estaban concentrados en lo que pasaría en las elecciones municipales de 1960. No obstante, se dan muestras de claro apoyo a la revolución cubana encabezada por Castro e incluso se organiza un paro solidario, aunque no fue del todo exitoso. Luego de varios intentos por volver a unir al movimiento sindical, finalmente una tragedia pudo cumplir aquel objetivo. El 3 de noviembre de 1960 se realiza un paro, éste no resulta ser tan importante, pero debido a los enfrentamientos con la policía dos personas mueren. Este acontecimiento llevará a la CUT a realizar un paro

²⁴ Salinas Campos, Maximiliano A. *Clotario Blest*. Santiago: Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Obrera, 1980. 304 p.

²⁵ Barría Serón, Jorge. *Historia de la CUT*. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 97

nacional para el día 7 de noviembre, el cual logra una asistencia extraordinaria, por lo que de esta manera la CUT, luego de tanto tiempo caminando por la arena puede tocar tierra firme y emerger como una importante institución consolidada orgánicamente.

La CUT ve una posibilidad magnífica de conseguir los tan anhelados cambios, por lo que realiza al gobierno una serie de peticiones con el objetivo de conseguir los derechos mínimos de un obrero. Sin embargo, el presidente trata de enfriar todo este ambiente de optimismo que se iba generando en la clase trabajadora y en una extensa respuesta, en definitiva les dice que “las peticiones de reajustes exageradas, ya que el mejoramiento real de las condiciones de trabajo y vida de los asalariados sólo se obtendría con el aumento de la producción”²⁶. Por lo que este gran movimiento encabezado por la CUT no llega a buen término, ya que la política económica del gobierno se mantiene inalterable. Se lleva a cabo, de esta manera, la Cuarta Conferencia Nacional, la cual tiene como objetivo generar una “plataforma de lucha”, para lo que se crea un Comando de Defensa de los Reajustes. Al mismo tiempo que se realiza esta Conferencia existe en el país un clima muy agitado, debido a que en el último tiempo se han realizado una serie de huelgas por diversos motivos. Sin embargo, para el paro nacional del 22 de agosto de 1961 se va a producir un hecho, que desde mi perspectiva cambiará el panorama que el campo sindical había vivido hasta aquellos años.

Algunas horas antes de que se llevara a cabo este gran paro, el sector comunista de la CUT acuerda suspenderlo, debido a que encuentra que la Central no está preparada, a nivel orgánico, para realizar un paro de tal magnitud. Esta decisión le costará muy cara a la clase trabajadora, ya que el hombre que había sido su presidente desde su fundación, es decir, Clotario Blest presentará su renuncia a la presidencia, argumentando que “primaron los intereses partidistas por sobre los gremiales y que considera la resolución una deslealtad de la Organización Nacional hacia los trabajadores en huelga en ese momento”²⁷. Clotario va a quedar muy dolido por la decisión que tomó la CUT, ya que él siempre había luchado para que la institución dejara de lado los intereses políticos como nos dice Héctor Salazar en su entrevista. Aunque el ya ex presidente de la CUT va a dejarle una tarea a su sucesor: “arrollar y aplastar definitivamente a la oligarquía económica y terrateniente que hoy, como siempre en nuestra patria, ha gobernado a su antojo y a su antaño para su exclusivo provecho”²⁸. Esta desilusión por parte de Blest queda plasmada en lo que nos dice uno de sus “discípulos” de aquella época: “cuando fui ese día a la casa de Clotario me encontré con un hombre destruido que tenían en sus manos la pistolas que alguna vez le había regalado el “Che” Guevara, yo no sé si la iba a utilizar para suicidarse, pero por lo menos a mí me dio esa impresión”²⁹. De esta manera se va a generar en la CUT una gran crisis, además que su imagen se verá enormemente desprestigiada, lo que llevará a la institución a llamar a un Tercer Congreso Nacional en agosto de 1962.

²⁶ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 101

²⁷, Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 104

²⁸ Salinas Campos, Maximiliano A. *Clotario Blest*. Santiago: Arzobispado de Santiago, Vicaría de Pastoral Obrera, 1980. 304 p.

²⁹ Clotario Blest [video grabación] dirigido por Vicente Sabatini; prod. General José Manuel Sahli. Santiago, Chile ICTUS 1987. 54 min.

En este Congreso se proclama como nuevo presidente de la institución a Óscar Núñez y se proponen algunos objetivos, dentro de los cuales se encuentra la difusión de la “plataforma de lucha” y la denuncia de las carestías de las subsistencias. En los días posteriores, se va a producir un acontecimiento que traerá algunas consecuencias. Poco a poco se iba generando en Santiago diversas manifestaciones en las poblaciones, pero un enfrentamiento con las fuerzas policiales será denunciado por la CUT, lo que llevará a que el gobierno, en parte por la presión social existente, presente una nueva ley de reajustes, lo que nos lleva a pensar en el fracaso económico en los últimos 3 años del gobierno de Alessandri. Sin embargo, en el año 1964 los trabajadores actúan en forma separada y sin la dirección de la CUT, lo que finalmente no traerá mayores secuelas debido a que se empieza a centrar la atención en las próximas elecciones presidenciales y esta desorganización pasa inadvertida. Esta elección presidencial será de vital importancia para el destino de los trabajadores, y traía consigo todas las esperanzas de los mismos, ya que los dos candidatos que se presentaban iban a traer cambios sociales que los beneficiarían.

Finalmente, ganará las elecciones el candidato demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, lo que generará en la clase trabajadora en general un sentimiento de optimismo para los años venideros. Era la posibilidad de llevar a cabo todos los cambios que alguna vez quisieron hacer, ya que el gobierno prometía reformas en diversos ámbitos. Sin embargo, se va a producir el primer conflicto entre el gobierno de Frei y la CUT por una petición que realiza la institución, pero que el gobierno la considera inadecuada, que marca la relación que tendrán ambos grupos en los años posteriores. El lema de este gobierno es “revolución en libertad” y con este lema como telón de fondo proponen algunos cambios. Dentro de los más importantes se encuentran la nacionalización del cobre, la reforma agraria y abordar el tema económico adecuadamente, pues los otros gobiernos no habían podido hacerlo. Justamente como se pensaba el gobierno lanza un “paquete” de medidas a favor de los trabajadores. No obstante, los intereses de los trabajadores no se ven totalmente representados en aquellas medidas y deciden especificar su “plataforma de lucha” para el año 1965. En un extenso documento, proponen medidas en diversos ámbitos, tales como la economía, la vivienda y la educación, la salud y, finalmente, los derechos sindicales. A su vez, el gobierno de Frei responde con un programa de medidas que tenían como objetivo puntualizar su postura económica y otorgarle libertad a los sindicatos. Para concretar sus medias se lanza un proyecto de ley que “establece normas jurídicas nuevas para la reorganización del movimiento sindical”³⁰.

Sin embargo, en la CUT encuentran fuertes divergencias con las medidas que toma el gobierno debido a que considera que es una forma de dividir al movimiento sindical: “Estos aspectos positivos, a mi juicio, merecen algunas consideraciones. Desde luego, el principio de la libertad sindical significa una forma de organización sindical, la que debe tener una base social y económica bien fundada. Los autores del proyecto han tenido presente la economía del mercado libre de los grandes países industrializados de iniciativa privada y han aplicado este principio en un amplio sentido democrático-liberal, desconociendo las tendencias de la realidad sindical del país”³¹. Este es el ambiente que se vive en aquella época, marcado por fuertes tensiones entre el gobierno

³⁰ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 122

³¹ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 125

y la CUT. Aunque en un principio se creía que la llegada al poder de Frei les iba a dar a los trabajadores las herramientas necesarias para su acción sindical y la llegada de los cambios, y de esta manera se iban a ver aminorados los problemas de la institución, la CUT no se sentía representada de buena manera en el gobierno. Por lo mismo, se da un fenómeno bastante extraño, en el que a pesar de que el gobierno intenta tomar una serie de medidas para beneficiar a los trabajadores (como en ningún otro gobierno se había hecho) éstos no se sienten a gusto con el actual gobierno y comienzan ciertas discrepancias fundamentales que se ven agravadas por la estimulación, por parte del gobierno, a las actividades del Comando Nacional de trabajadores y por la realización de algunos conflictos colectivos.

Es en este contexto en el cual la CUT realiza su Cuarto Congreso Nacional Ordinario en agosto de 1965 teniendo como fondo el lema: “independencia sindical y unidad para vencer”. En este Congreso “salen a flote” los problemas de división por los que pasa la CUT, y comienzan fuertes discusiones entre las distintas tendencias y grupos. Finalmente, en el Congreso se escoge como presidente de la institución a Luis Figueroa de tendencias políticas comunistas. Para terminar de deteriorar la relación entre la CUT y el gobierno, en enero de 1966 se produce una huelga que deja como saldo 8 muertos, 6 obreros y 2 mujeres, lo que movilizará a la CUT a realizar un paro general y nacional por la “masacre del salvador” en donde participan diversos trabajadores. Luego de este desafortunado hecho la CUT se dedica a sus tareas sindicales y en su Sexta Conferencia se aprueba una “plataforma de lucha” que rechaza absolutamente el proyecto económico del gobierno. Sin embargo, Frei no le da mayor importancia y continúa con su proyecto, lo que llevará a la CUT a denunciar las iniciativas del gobierno con el apoyo del parlamento. De esta manera, las tensiones entre ambos grupos se van haciendo cada vez mayores, lo que se puede ver en que el primero de mayo se celebra en distintos lugares tal cual como ocurría antes de la creación de la Central. Así mismo, La CUT se une a la Confederación Nacional de Empleados para crear la Comisión Central de Remuneraciones y de Juntas Nacionales para conseguir sus objetivos comunes.

Las divergencias entre el Ejecutivo y el movimiento sindical en general van a producir una huelga para noviembre de 1967, conocida como la huelga de los “chiribonos”. El gobierno había iniciado un proceso en el cual querían reformar su política económica con la ayuda de los trabajadores para lo que hacen un proyecto de ley que terminaría con el problema económico de los trabajadores, al menos en sus aspectos fundamentales. Sin embargo, este proyecto de ley cuenta con el rechazo de diversos sectores: en primer lugar, la CUT, que considera que este proyecto no los beneficiaría, por otro lado algunos sectores políticos como el socialista, comunista y radical muestran un claro rechazo, y por último, los parlamentarios en general tampoco coinciden con el proyecto. Esta huelga va a tener como objetivo protestar contra este proyecto y difundir su plataforma de lucha. Resulta ser un total éxito, ya que adhieren gran cantidad de trabajadores y traerá importantes repercusiones políticas. De este paro nacional, la CUT se fortalece, ya que se encontraba en un periodo en el cual las luchas con el gobierno la habían comenzado a debilitar internamente, y este paro consigue su objetivo que es anular el proyecto de Ahorro Nacional. Dentro de este contexto se realiza el Quinto Congreso Nacional Ordinario, el que llevará más tarde a ahondar en la crisis que se vivía, ya que en parte producto de la presión que ejerce la CUT varios

ministros dejan sus cargos. En definitiva, el saldo de este paro es que “se agota la experiencia reformista de la Democracia Cristiana”³².

El Quinto Congreso Nacional se realiza bajo el lema “Unidad de los Trabajadores para los cambios revolucionarios” marcado por un fuerte ambiente de unidad. Por su parte, este lema tenía un fuerte simbolismo, ya que quiere decir que el lema del gobierno de Frei: “revolución en libertad” no se cumplió debido a que “no se generaron las reformas estructurales que exige el desarrollo económico contemporáneo, ni la propia evolución del país, ni se consagró la real participación de los trabajadores y su dignificación”³³. Sin embargo, con el correr del tiempo la CUT se empieza a ocupar de un asunto de esencial importancia para Chile, la reforma de la Constitución. Sin embargo, esta reforma no tiene el acuerdo de la CUT, pues a su juicio concentraba los poderes del estado en una sola persona, lo que traería nefastas consecuencias para la clase trabajadora. Sin embargo, se va a producir un hecho que al parecer estaba augurando lo que iba a suceder 3 años más adelante. El 21 de octubre se produce una especie de “huelga militar” por el incumplimiento de ciertos acuerdos, aunque finalmente el gobierno logra calmar los ánimos de los militares. Lo cierto es que este acontecimiento traerá consecuencia en distintos ámbitos y terminará en un acta entre el gobierno y la CUT que demostrará “el fracaso absoluto de la política gubernamental de dividir el movimiento sindical, acepta de facto a la CUT como el organismo más representativo de los trabajadores chilenos; reconoce implícitamente el papel que debe jugar el sindicalismo en el proceso económico, especialmente en la lucha contra la inflación, y consagra el criterio meramente administrativo de la política económica del gobierno”³⁴.

Otra de las secuelas que traerá el denominado “tacnazo” tendrá que ver directamente con el “escenario” político que se armará para las elecciones presidenciales de 1970. Se presentará Salvador Allende al cargo de Presidente de la República, lo que llevará a la CUT a concentrarse en aquellas elecciones más que en sus propios intereses. Sin embargo, existen otros dos candidatos, pero no cuentan con el apoyo de esta institución, ya que uno representaba a los grandes empresarios y el otro era el continuador de la política del gobierno anterior que tanto perjuicios trajo a los trabajadores. Aunque, siguiendo fiel a sus principios, la CUT no declaró oficialmente el apoyo a ninguno de los candidatos. Será desde este momento que los directivos creen sumamente necesario que la institución se mueva en búsqueda de defender la democracia existente, ya que por algunos hechos que se habían producido esta estaba, para los dirigentes de la Central, amenazada. Finalmente, Allende es proclamado Presidente de Chile, lo que traerá efectos en el ámbito político, social y económico.

Inmediatamente después de que Allende sale escogido presidente, la CUT entrega un mensaje de respaldo a su gobierno. De esta forma, se empiezan a vivir años prósperos en la lucha de las reivindicaciones de los trabajadores, puesto que la Unidad Popular traerá enormes beneficios (o al menos tratará de hacerlo en la medida de lo

³²Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p.
Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p., Pág. 144

³³ Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p.
Pág. 145

³⁴Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p., Pág. 152

posible) para los trabajadores. Por lo mismo, Jorge Barría nos dice: “significa una política nueva en todos los aspectos de la sociedad nacional, como una nueva administración para concretarla. La participación de los trabajadores, el desarrollo de su organización y el ejercicio de sus derechos sociales constituyen algunas de sus líneas centrales de esta nueva realidad política nacional”³⁵. Así mismo, el gobierno de Allende cuenta con el total apoyo de los trabajadores, y por lo demás del campesinado, puesto que pone un especial énfasis en llevar a cabo la reforma agraria. Por otro lado, durante aquel gobierno se le otorgará personalidad jurídica a la CUT y se le permite participar en diversas planificaciones. Aunque es necesario decir que este periodo no va a estar excepto de complicaciones para la instituciones, ya que muchos de los dirigentes participaban muy activamente en el gobierno, lo que irá generando un problema de organización interna

Sin embargo, todo este esfuerzo realizado por parte de la Unidad Popular y también de los trabajadores tendrá un trágico desenlace el 11 de septiembre de 1973 con el golpe militar liderado por Augusto Pinochet. Durante los primeros meses de esta dictadura se le cancela a la CUT su personería jurídica por el Decreto Ley N° 12 del 24 de septiembre de dicho año. Siendo disuelta y embargada sus bienes. Por lo que todas las energías puestas en ir consiguiendo los cambios que finalmente se estaban logrando quedan en cero. Por su parte, este golpe militar trae consigo fuertes medidas represivas en contra de los disidentes lo que generará en la clase trabajadora de aquella época una clara postura que rechaza este “gobierno” debido a que restringe al mínimo las libertades públicas y utilizará la fuerza militar para terminar con cualquier alboroto que se llegará a generar. Aparte, los militares controlaban las comunicaciones, lo que hacía sumamente complicado las gestiones de la CUT.

En definitiva, los problemas de la CUT fueron diversos, muchas veces por divisiones de tipo internas y en otras ocasiones por la acción de otros grupos que no eran parte de la CUT. Dentro de los que creo necesario destacar se encuentran dos: en primer lugar, la renuncia a la presidencia por parte de Clotario Blest, ya que este hombre tuvo una gran incidencia en la institución y siempre luchó por la reivindicaciones de los trabajadoras, pero intereses de tipo partidistas por parte de los comunistas lo obligaron a dejar el mando de la institución, lo que dejó a la institución sin su máximo referente. Por otra parte, el más grave problema que tendrá esta organización será el golpe militar de 1973 que traerá consecuencias fatales para la CUT, aunque el análisis de éstas no pertenece a este trabajo. Mediante este golpe los trabajadores se vieron “aplastados” por Pinochet lo que tendrá un simbolismo importante debido a que el rol histórico de la CUT, aunque fundamentalmente fue el desarrollo del sindicalismo chileno, también tuvo relación con conseguir libertades públicas y sindicales en un régimen democrático, importantes derechos que no serán reconocidos después de este acontecimiento que marca una antes y un después en la historia de nuestro país.

³⁵Barría Serón, Jorge. Historia de la CUT. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile, 1971. 156 p. Pág. 156

